

# EL CENTRO-OESTE FRANCÉS Y LA EXPEDICIÓN A LAS ISLAS CANARIAS EN 1402

*Nathalie Le Brun*

El 1 de mayo de 1402 sale del Puerto de La Rochela una expedición francesa que marca el inicio de la conquista señorial de las Islas Canarias. Según las crónicas de la conquista conocidas con el nombre de *Le Canarien*, en dicha empresa, encabezada por Jean de Béthencourt, caballero del País de Caux (en Normandía) y Gadifer de La Salle, caballero del País de Thouars (en Poitou), participaban naturales de Normandía y de toda la franja oeste de Francia. Nos hemos interesado en la participación de estos últimos, y más particularmente en los nativos de la zona centro-oeste. A principios del siglo XV, el centro-oeste correspondía a las provincias de Poitou, Saintonge, Aunis y Angoumois. Globalmente, estaba delimitado al norte por el valle del Loira y se extendía hacia el sur hasta el estuario de Gironde; estaba bordeado al oeste por las costas atlánticas y se extendía hacia las tierras interiores unos 200 kilómetros aproximadamente. El País de Aunis correspondía a un pequeño enclave costero rodeado por Poitou y Saintonge, y tenía como principal centro urbano y portuario La Rochela.

A la hora de situar dicha expedición dentro de un contexto social general, nos damos cuenta de que el momento de su realización corresponde a una época en que, tras haber sido escenario de conflictos franco-ingleses durante más de cincuenta años, el centro-oeste francés vive un período de tregua de diez años (1394-1404) en la guerra de Cien Años (1330-1453).

La presencia de naturales del centro-oeste francés y el papel desempeñado por el puerto de La Rochela en la expedición, así como el contexto social que conocía la zona a finales del siglo XIV nos han incitado a orientar nuestras investigaciones en dos direcciones diferentes. En primer lugar, nos hemos interesado en los miembros de la expedición vinculados a la zona centro-oeste. Exponemos los vínculos que unen a Gadifer de La Salle y Pierre Boutier (el religioso que le acompaña hasta la isla de Lanzarote) con Poitou. Intentamos ver también, a partir de los datos que nos proveen las crónicas, cuál pudo ser, en su conjunto, la representación de los naturales del centro-oeste en la expedición, y prestamos atención a una serie de participantes mencionados por *Le Canarien* cuya procedencia no resulta muy clara. En segundo lugar, nos interesamos en el contexto social y económico de la zona centro-oeste en el momento de la expedición pictavino-normanda. Esta segunda orientación tiene como objetivo intentar poner de relieve los factores que pudieron incitar a algunos naturales de la zona a participar en la expedición con destino a las islas Canarias en 1402.

## LOS NATURALES DEL CENTRO-OESTE EN LA EXPEDICIÓN DE 1402

### Gadifer de La Salle y Pierre Boutier en el País de Thouars

En las crónicas de la conquista francesa de Canarias,<sup>1</sup> Gadifer de la Salle está presentado como *chevalier du pays thourarsois* y Pierre Boutier como monje de Saint-Jouin-de-Marnes. Estos detalles geográficos sobre la procedencia de uno de los conquistadores y sobre el religioso que le acompaña implican directamente a Poitou –y más particularmente al País de Thouars– en esa expedición a las Canarias. A principios del XV el *Pays de Thouars*

corresponde a una amplia zona situada al norte de Poitou, zona fronteriza con Turena, Anjou y Bretaña que se extiende desde Thouars hasta el Atlántico.<sup>2</sup>

Lo que nos interesa son los vínculos que unen a Gadifer de la Salle con el centro-oeste francés. En realidad, el origen de este personaje y su procedencia exacta dentro de este marco geográfico plantea un problema. En efecto, si dos documentos pontificios de Benedicto XIII del 21 y 22 de enero de 1403 lo hacen depender de la diócesis de Saintes,<sup>3</sup> tanto la genealogía de la familia de La Salle, realizada a partir de los documentos de Hozier a principios del siglo XX,<sup>4</sup> como los demás documentos encontrados a lo largo de nuestras investigaciones<sup>5</sup> lo relacionan, tal y como lo hace *Le Canarien*, con el País de Thouars. Sin embargo, en ningún momento dichos documentos indican explícitamente el lugar de su nacimiento.<sup>6</sup>

Según la genealogía mencionada, la familia de La Salle sería una familia antigua que provendría de Urgel en Cataluña. A partir del siglo XI, numerosas ramas de esta familia se habrían formado y dispersado por Francia. Si ninguna de estas ramas figura como asentada en Saintonge, sí lo está en Poitou. Se trataría de una rama menor, la decimotercera, fundada por Ferrand de La Salle, el padre de Gadifer. Ferrand de La Salle se habría instalado en Poitou en los años 1325 o 1330, después de su casamiento con la heredera de las tierras de Ligron (cerca de Thouars). Gadifer habría nacido algunos años después, entre 1340 y 1350,<sup>7</sup> lo cual viene a significar que tendría más de cincuenta años cuando embarcó para las islas Canarias.<sup>8</sup>

Los otros documentos tienden a corroborar ciertos datos, aunque no todos, de esta genealogía. Más precisamente, dichos documentos confirman la estrecha relación que existe entre la familia de Gadifer y el País de Thouars. Si por una parte confirman la presencia de Gadifer en Ligron entre 1380 y 1399, también nos aportan datos sobre otros vínculos entre los De La Salle y Poitou.

En lo que respecta las posesiones en Ligron, sabemos por un documento del 31 de agosto de 1380 que Gadifer, presentado como *chevalier du país de Poitou* (caballero del País de Poitou), fue autorizado por el rey de Francia a fortificar su casa de Ligron en la castellanía (*châtellenie*) de Thouars, una casa que tenía en tenencia de Clisson.<sup>9</sup> Este último personaje es el bretón Olivier de Clisson y Belleville, sucesor de Bertrand Du Guesclin como condestable de Francia en 1380.<sup>10</sup> Entre 1371 y 1373, Olivier de Clisson había participado en la guerra contra los ingleses que ocupaban la zona de Poitou.<sup>11</sup> Pierre Margry señala que en 1373 Gadifer participó en la “reconquista” de la fortaleza de Lusignan al sur de Poitiers,<sup>12</sup> pero ignoramos si llegó a formar parte de la compañía de Olivier de Clisson en algún momento. Gadifer de La Salle seguía teniendo contactos con la zona de Ligron hasta por lo menos tres años antes de la expedición, ya que su presencia en dicho lugar consta en un documento de 1399.<sup>13</sup>

Un documento fechado en abril de 1385 y otro en junio de 1388 siguen relacionando a Gadifer con el País de Thouars, pero ya no con Ligron, y nos traen datos sobre los lazos de parentesco entre los De La Salle y otras familias pictavas así como sobre otras posesiones de esta familia en Poitou. El primero de estos documentos es una carta de remisión otorgada por el rey en 1385 a propósito del rapto de una mujer cometido por Gadifer en 1381. Bajo la instigación de su padre Ferrand de La Salle y con la complicidad de algunos pictavinos, entre los cuales figuraban su hermano Brandelis y un primo hermano llamado Philippon de Nueil, Gadifer raptó a la hija del denominado Jean Garin.<sup>14</sup> No hemos podido comprobar si Philippon de Nueil, presentado como primo hermano de Gadifer, lo era por su padre o por su

madre. En realidad, poco se sabe sobre la familia de los Nueil. Los diccionarios de la familias del Antiguo Poitou no mencionan a esta familia que, en la opinión de Paul Guérin, tuvo que pertenecer a la pequeña nobleza pictavina.<sup>15</sup>

Por otra parte, en el resumen de un documento fechado el 19 de junio de 1388 del cartulario del castillo de la Durbelière,<sup>16</sup> J. Salvini señala que Gadifer había heredado la señoría de Fraigne por alianza matrimonial con Guillemette Morelle (o Moreau), y que poseía derechos señoriales en el lugar de Tournelay, en la parroquia de Nueil.<sup>17</sup> Tanto el lugar de Tournelay como el de Fraigne se sitúan en la parte central del País de Thouars, cerca de Mauléon,<sup>18</sup> donde estuvieron presentes los vizcondes de Thouars a lo largo del siglo XIV.<sup>19</sup> En realidad, cabe señalar que los datos que figuran en el cartulario publicado por Salvini plantean algunos problemas de verosimilitud. En efecto, en dicho cartulario, Guillemette Morelle o Moreau, hija de Jean Moreau y de Jeanne de Couloigne, figura como mujer del denominado Pierre de Meulles en 1331<sup>20</sup> y como viuda del mismo Pierre de Meulles en 1369.<sup>21</sup> En todo caso, si los datos publicados por Salvini son exactos, Guillemette Morelle tenía una edad bastante avanzada cuando se casó, en segundas nupcias, con Gadifer de La Salle. Lo que se puede decir es que en 1402 Gadifer de La Salle no se beneficiaba de derechos sobre Fraigne, puesto que en dicho año el señor de lugar era Renaud de Meulles, hijo nacido del primer matrimonio de Guillemette con Pierre de Meulles.<sup>22</sup> Por otra parte, la coincidencia entre el nombre de la parroquia a la que pertenecía el lugar de Tournelay y el apellido dado a Philippon, el primo hermano de Gadifer, nos hace sospechar que parte de la familia de Gadifer podría proceder de una zona próxima a Mauléon. También podemos suponer, a partir de los datos sobre el parentesco entre los De La Salle y la familia pictavina de los Nueil, que la familia de Gadifer estaba asentada en Poitou, tal y como lo sugiere la genealogía de los De La Salle, desde por lo menos mediados del siglo XIV. De hecho, sabemos que Ferrand de La Salle, está presente en Poitou en 1348, ya que el 14 de abril de dicho año figura como testigo del arrendamiento de unas tierras de Olonne, en la costa atlántica de Poitou.<sup>23</sup> En fin, Alejandro Cioranescu señala que Ferrand de la Salle también poseyó tierras en Loudun (al este de Thouars) hasta el año 1359.<sup>24</sup>

En cuanto a lo que relaciona a Gadifer con Saintonge, una hipótesis que podemos formular es que su doble pertenencia por una parte a Poitou y por otra a la diócesis de Saintonge quizás se explique por la falta de coincidencia exacta entre las fronteras que delimitaban las unidades administrativas civiles y eclesiásticas. A partir de principios del siglo XI, los límites territoriales de las diferentes diócesis que reunía la zona centro-oeste no siempre correspondieron con exactitud a las que definían las diferentes unidades administrativas civiles. En la época que nos interesa, el centro-oeste contaba con cinco diócesis: la de Angouleme, la de Saintes de la que dependía la zona de Aunis, y tres diócesis pictavinas que resultaban de la desestructuración, en 1317, de la inmensa diócesis de Poitiers por el papa Jean XXII. En efecto, a partir de 1317, Poitou cuenta con tres diócesis: la de Poitiers, la de Maillezais y la de Luçon.<sup>25</sup> Según un mapa realizado por R. Favreau, la ciudad de Thouars, Lignon y Saint-Jouin-de-Marnes dependían de la diócesis de Poitiers; la zona de Mauléon, de Maillezais.<sup>26</sup> A pesar de que no hemos podido averiguarlo, es posible que la familia de Gadifer tuviera en Poitou posesiones situadas en una zona fronteriza con Saintonge o incluso con Aunis que no dependieran de una de las tres diócesis pictavinas, sino de la de Saintes.

La presencia de Pierre Boutier al lado de Gadifer de La Salle en la expedición de 1402 también remite a la relación que existía entre Gadifer y el norte de Poitou. En efecto, Pierre Boutier era, según las crónicas, monje de Saint-Jouin-de-Marnes, a saber, de una abadía benedictina que se encontraba a unos kilómetros al sureste de Thouars.

La documentación relativa a la abadía de Saint-Jouin-de-Marnes es escasa dado la dispersión y sobre todo la destrucción de la mayoría de sus archivos durante las guerras entre católicos y protestantes que afectaron el norte de Poitou a principios de la segunda mitad del siglo XVI.<sup>27</sup> Según la tradición, la abadía de Saint-Jouin-de-Marnes, también conocida con el nombre de Ension, fue fundada en el siglo IV por San Jovini. Se desarrolló progresivamente y llegó a convertirse en una abadía prestigiosa de Poitou. Desde el siglo XI, la abadía tenía muchas posesiones dentro de la zona que correspondería, a principios del XV, a la diócesis de Poitiers y a las otras dos diócesis pictavinas de Luçon y Maillezais; también contaba con algunas posesiones en las diócesis de Le Mans, Angers, Nantes y Rennes en Bretaña.<sup>28</sup>

Sobre la relación exacta entre Pierre Boutier y dicha abadía carecemos de datos. Los diferentes documentos referentes a Saint-Jouin-de-Marnes que hemos consultado no mencionan en ninguna ocasión su nombre. Si las crónicas no especifican a qué orden religiosa pertenecía Pierre Boutier, diversos autores lo presentan como franciscano. Es el caso, por ejemplo, de Pierre Bergeron quien escribía en 1629 a propósito de los dos religiosos que acompañaban a Jean de Bethencourt que “uno era religioso de San Francisco y el otro capellán de este señor”.<sup>29</sup> El vasco Henri de Sponde,<sup>30</sup> obispo de Pamiers, también lo presentaba como “Petro Bonterio, Franciscano” en sus *Anales* publicados en 1641.<sup>31</sup> En fechas más recientes, a saber en 1921, el italiano Giovanni Sbaraglia lo mencionaba como franciscano con el nombre “Petrus Bonterius”.<sup>32</sup> En realidad, es poco probable que Pierre Boutier haya pertenecido a la orden de los Franciscanos. En efecto, en una bula de 1179, Alejandro III ponía la abadía de Saint-Jouin-de-Marnes bajo la protección de la Santa Sede y ordenaba la observación perpetua de la regla de San Benito.<sup>33</sup>

#### Los demás hombres de la compañía de Gadifer

Sin embargo, los miembros de la expedición que salieron de La Rochela el 1 de mayo de 1402 no procedían exclusivamente de Poitou y Normandía. En efecto, a lo largo del relato de los acontecimientos que suceden desde el momento de la partida de La Rochela hasta el 19 de abril de 1404, fecha de regreso de Jean de Béthencourt a la isla de Lanzarote, los cronistas de *Le Canarien* van indicando que los participantes procedían de Normandía, Poitou, Gascoña y también de Anjou.<sup>34</sup> También se hace referencia de manera específica a la presencia de un natural de Aunis llamado Jean de Lalieu o de Laleu,<sup>35</sup> y a otro de Bretaña llamado Yvonnet de Launay.<sup>36</sup>

El hecho de que sólo se haga referencia a un natural de Aunis no significa que no haya habido otros participantes de La Rochela o sus inmediaciones. Lo mismo se puede decir para los participantes que procedían de Bretaña. A pesar de que encontramos una sola alusión explícita a la presencia de un bretón, es posible, como vamos a ver, que participaran otros naturales de Bretaña en la expedición. Por lo que toca a los naturales de Poitou, si Gadifer de La Salle y Pierre Boutier son los únicos en ser mencionados de manera explícita como oriundos de Poitou, en una ocasión se alude brevemente a la presencia de algunas mujeres pictavinas.<sup>37</sup>

A la hora de estimar la importancia numérica de cada grupo de procedencia nos encontramos con varios problemas. En efecto, en primer lugar, la versión G de *Le Canarien* indica que de las 280 personas que salen de La Rochela a principios de mayo de 1402, sólo 63 llegarán a Lanzarote. Disponemos de pocos datos sobre esos hombres que renuncian a viajar hasta el archipiélago y se quedan en el sur de la Península Ibérica. Los cronistas se contentan

con decir que los que finalizan su viaje en los puertos andaluces son “más de 200 hombres de lo mejor dispuestos”,<sup>38</sup> lo cual nos permite suponer que son gente de armas, pero ignoramos cuál era su procedencia. Por otra parte, el grupo francés constituido de 63 personas a su llegada a la Isla de Lanzarote se ve aún más reducido a partir de noviembre de 1402 ya que parte de él se marcha de la isla con Béthencourt (a finales del verano o principios del otoño) o pacta con Bertin de Berneval y se va también de la isla a finales de octubre de dicho año.

Si por un lado conocemos el origen geográfico de los participantes iniciales en su conjunto, y si, por otro lado, es posible realizar, aunque de forma incompleta, una lista de personas con nombres y apellidos que llegan a Lanzarote en 1402, los cronistas no indican siempre de manera exacta y específica la procedencia de los que acompañan a Gadifer de La Salle. En la mayoría de los casos, los participantes mencionados de forma explícita por la versión G de las crónicas, son los que van a distinguirse en acciones que van o bien a favor o bien en contra de los intereses de Gadifer de la Salle.

Los que se rebelan contra Gadifer o representan un estorbo para los intereses de este último, son en su mayoría normandos y gascones. Es el caso por ejemplo de los marineros normandos de Harfleur a los que se atribuye la responsabilidad de haber provocado una discordia entre los miembros de la expedición entre La Rochela y el sur de la Península Ibérica.<sup>39</sup> Es el caso también de gran parte de los gascones llegados posiblemente en compañía de Ramonet de Levedan (oriundo de Bigorre)<sup>40</sup> que van a pactar con Bertin de Berneval para apresar indígenas y marcharse con la nave *Tajamar* procedente de España. En la llamada “traición de Bertin de Berneval” también se ven implicados probablemente algunos normandos y el natural de Aunis llamado Jean de Lalieu o Laleu.<sup>41</sup> Según los datos provistos por las crónicas, en noviembre de 1402 sólo quedan en la isla de Lanzarote tres hombres de la compañía de Jean de Béthencourt, supuestamente normandos, a saber: Jean Le Courtois, Jennequin d'Auberbosc y Jean Le Verrier, capellán del conquistador.<sup>42</sup> Todo lo cual supone, obviamente, que a partir de esta misma fecha los que se quedan en compañía de Gadifer de La Salle proceden en su mayoría del oeste de Francia.

En la versión G de *Le Canarien*, los cronistas nos indican el nombre de una serie de personas que, al contrario de los precedentes, van a distinguirse de manera especial por su colaboración con Gadifer de La Salle entre el momento de la llegada a la isla en 1402 y el regreso de Jean de Béthencourt en abril de 1404. En este caso, encontramos referencias precisas a Ramonet de Levedan, natural de Bigorre, y a tres gascones que venían en su compañía (Jamet de Barège, Colle du Pont, Bernard de Coite), al bretón Yvonnet de Launay y a una serie de hombres cuyo origen no está especificado, como Guillaume D'Allemaigne y Pierre du Plessis (presentados en una ocasión como escuderos de Gadifer),<sup>43</sup> Pierre Enjournant o Enguerran<sup>44</sup> (cambiado en una ocasión por Pierre de Rieulx en la versión B),<sup>45</sup> Girard de Serberay, Guillén d'Andernac, Anderrac o Andrac),<sup>46</sup> Jean Le Masson.<sup>47</sup> Otros personajes de procedencia desconocida, como es el caso de Thomas Richart y Jean Chevalier también se distinguen en ciertas ocasiones.<sup>48</sup>

La consulta de diccionarios sobre la nobleza, de diccionarios de las familias del Antiguo Poitou, y de los armoriales que contienen informaciones de tipo genealógico sólo nos permite formular hipótesis en cuanto a la procedencia de algunos de los participantes. Pero en ningún momento ha aportado datos relevantes que permitieran identificarlos claramente.

Guillaume d'Allemaigne podría ser un participante de origen alemán. En efecto, en su sentido literal, la expresión *D'Allemaigne* significa “de Alemania”. Sabemos que Gadifer

estuvo en Prusia por lo menos en una ocasión, a finales del año 1390 y principios de 1391.<sup>49</sup> No se puede descartar que Guillaume D'Allemaigne estuviera con Gadifer en uno de esos viajes. También es posible que formara parte de las llamadas Grandes Compañías (*Grandes Compagnies*) a veces compuestas de mercenarios ingleses, bretones, franceses, gascones y alemanes, cuyos servicios alquilaban de forma temporal los príncipes durante la guerra franco-inglesa. Estos mercenarios permanecieron en el territorio francés hasta mediados del siglo XV.<sup>50</sup> Sin embargo, la expresión *D'Allemaigne* también puede remitir a un apellido que encontramos en el centro-oeste francés en la época que nos interesa. En efecto, según el diccionario de las familias del Antiguo Poitou de Henri Filleau, la familia D'Allemaigne era una antigua e importante casa oriunda de Aunis que llegó a establecerse en Poitou en el siglo XIV. Algunos de los miembros de dicha casa se instalaron en la zona de Loudun, cerca de Thouars. Hemos encontrado referencias a varios Guillaume d'Allemaigne para los siglos XIII y XIV, pero, por cuestiones de fechas, ninguno parece corresponder con el mencionado en las crónicas.<sup>51</sup>

La familia *Du Plessis* es una casa que encontramos en varias zonas del oeste francés y Normandía en los siglos XIV y XV. Los genealogistas suelen presentar a los Du Plessis de Poitou con el nombre de Plessis-Richelieu. En realidad, los Du Plessis-Richelieu representan una rama de la familia que se formó en el siglo XV. Pero los Du Plessis estaban presentes con anterioridad en Poitou. Encontramos a varios Pierre Du Plessis en la rama primera de la familia pictavina a lo largo del siglo XIV.<sup>52</sup>

En lo que se refiere a Pierre Enjourrant (/ Enguerran) no hemos encontrado nada. Como lo señalamos, en una ocasión la versión B de las crónicas cambia *Pierre Enjourrant* (de la versión G) por *Pierre de Rieulx*. Si la familia *De Rieulx* no está registrada en el diccionario de las familias de Poitou de Henri Filleau, tanto el armorial de la nobleza bretona de Potier de Courcy como el diccionario de la nobleza de la Chenaye-Desbois et Badier presentan a los De Rieulx como una ilustre casa bretona.<sup>53</sup> Pierre de Rieulx podría ser un miembro de dicha familia. Pero sabiendo que Rieulx también es el lugar de donde procedía la casa de los De Rieulx, existe la posibilidad de que Pierre Enjourrant y Pierre de Rieulx formen una sola y misma persona, con el apellido Enjourrant y procedente de Rieulx en Bretaña. No se puede descartar –como ya lo sugerimos para Guillaume d'Allemaigne– que en ciertas ocasiones las crónicas nos den el nombre de la persona acompañado, no de un apellido sino de un lugar de procedencia. Que sea apellido o simplemente lugar de procedencia, la expresión *De Rieulx* parece remitir al origen bretón del personaje mencionado por las crónicas. Su participación en la expedición de 1402, como también la del otro bretón Yvonnet de Launay, quizás tenga que ver con el desarrollo del puerto de La Rochela iniciado a finales del siglo XIII. En efecto, Robert Favreau señala en un estudio sobre el puerto de La Rochela a lo largo de la Guerra de Cien Años que, debido a la intensificación de los contactos comerciales entre La Rochela y otros puertos abiertos al Atlántico, en particular los de Bretaña, los bretones estaban muy presentes en toda la zona de Aunis a finales del siglo XIV y principios del XV.<sup>54</sup>

Es poco probable que el denominado Guillén d'Andernac fuera pictavino. Tanto la terminación en “-ac” de lo que puede ser apellido o lugar de procedencia del personaje, como la forma del nombre “Guillén” remiten más bien a formas lingüísticas de la mitad suroeste de Francia en la época que nos interesa. Este personaje podría proceder de la parte suroeste de Francia.<sup>55</sup>

De los otros participantes como Thomas Richart, Jean Chevalier, Girard de Serberay, Jean Le Masson, no se puede decir casi nada. Si los apellidos Richart o Chevalier son demasiado

comunes como para formular hipótesis en cuanto a la procedencia de Thomas Richart y Jean Chevalier, no hemos encontrado ningún dato que nos permitiera relacionar el término *Serberay* con un lugar de la zona centro-oeste y emitir hipótesis en cuanto a la procedencia de Girard de Serberay. El caso de Jean Le Masson es un poco particular, ya que, si en las crónicas a favor de Gadifer se distingue por su valentía en los enfrentamientos con las poblaciones isleñas y no forma parte de los tres hombres de la compañía de Béthencourt que permanecieron en la isla a partir de noviembre de 1402, la versión B de *Le Canarien* lo presenta como hombre al servicio del conquistador normando y hace de él un albañil, o sea toma las palabras *le masson*<sup>56</sup> en su sentido literal y no realmente como apellido (cuando en realidad también podría serlo).<sup>57</sup>

Esta tentativa de identificación y localización en un espacio concreto de algunos miembros de la expedición que eventualmente pudieran ser de Poitou, Saintonge y Aunis no ha sido muy concluyente. Las pistas más serias en cuanto a la participación de naturales de dicha zona (aparte de la de Gadifer de La Salle) parecen ser las de Pierre Du Plessis y Guillaume d'Allemagne (dos escuderos de Gadifer). El probable origen bretón de Pierre de Rieux demuestra que a pesar de mencionar de forma explícita a un solo bretón (Yvonnnet de Launay), pudieron participar en la expedición más naturales de esta zona. Y, como lo señalamos, la presencia de bretones quizás tengamos que relacionarla con el desarrollo de los contactos que conocía La Rochela con otras zonas y en especial con Bretaña en aquella época. Lo mismo se podría decir de la presencia de naturales de Aunis. Puede resultar extraño que sólo se nombre a un participante de esta zona, siendo que la expedición sale de la Rochelle y que todos los marineros a los que se hace referencia en las crónicas son de Harfleur, es decir de Normandía.

#### LOS FACTORES FAVORABLES A LA PARTICIPACIÓN DE NATURALES DEL CENTRO-OESTE FRANCÉS EN LA EXPEDICIÓN DE 1402

Para intentar entender qué factores pudieron incitar a algunos naturales del centro-oeste francés a participar en la expedición a las Canarias, es necesario tener en cuenta el contexto social y económico en los últimos años del siglo XIV y primeros del XV. La expedición normando-pictavina de 1402 se inscribe en el período de tregua de 10 años (1394-1404) en la "Guerra de cien años" que opuso a los franceses e ingleses entre 1337 y 1453.<sup>58</sup> Los diez años de tregua corresponden a un período en que, por un lado, el balance de las consecuencias de la guerra a nivel económico y demográfico en Poitou, Angoumois y Saintonge resulta generalmente desastroso, pero en que, sin embargo, el puerto de La Rochela, principal y esencial polo económico de la zona, multiplica sus contactos comerciales con el sur y el norte. También es un período en que la gente de armas se encuentra desempleada.

#### La crisis económica y demográfica en el centro-oeste de Francia a finales del siglo XIV y principios del XV

El tipo de guerra que había enfrentado a franceses e ingleses, sobre todo entre 1346 y 1375, se tradujo en numerosas destrucciones. Toda la zona centro-oeste se vio saqueada e incendiada, las cosechas muchas veces fueron destruidas. La reconquista francesa de Poitou, realizada entre 1369 y 1375, no produjo un cese real del conflicto franco-inglés en la zona centro-oeste, ni permitió una reconstrucción social. Al contrario, desde 1375 hasta 1394, las ciudades tuvieron que seguir fortificándose para poder defenderse de los ataques perpetrados, no solamente por las tropas inglesas sino también por las francesas que en muchas ocasiones salían a saquear.<sup>59</sup> La autorización real obtenida por Gadifer de la Salle en 1380 para poder fortificar su casa de Ligron responde sin duda a esta necesidad, ya que se especifica en el

documento que se autoriza dicha fortificación “a fin de que la buena gente del país circunvecino a dicha casa pueda a partir de entonces retraerse y poner a salvo sus personas y sus bienes en caso de necesidad”.<sup>60</sup> De la misma manera, a lo largo de los últimos veinticinco años del siglo XIV, la abadía de Saint-Jouin-de-Marnes tuvo que fortificarse a fin de asegurar su defensa.<sup>61</sup> Es de notar que las destrucciones ocasionadas por el conflicto franco-inglés tuvieron que ser importantes en la zona de Thouars, sobre todo entre 1369 y finales de 1372. Durante ese período, Thouars había sido un lugar de refugio para los grandes señores pictavinos que se habían adherido a la causa inglesa desde 1360 y resistían a las tropas de Carlos V de Francia.<sup>62</sup> Thouars fue recuperada por los franceses al final del año 1372, gracias a la intervención de Bertrand Du Guesclin que sitió la fortaleza durante cinco meses.<sup>63</sup>

Según Robert Favreau, la crisis económica y demográfica tuvo que afectar particularmente a los señores con pequeñas posesiones territoriales. La cuestión de la tierra había sido fundamental en la constitución de dos grupos adversarios y en la evolución de las relaciones de fuerzas entre el momento de la instalación inglesa y la “reconquista” francesa. Las confiscaciones y redistribuciones de tierras formaron una táctica militar desarrollada tanto por los ingleses para asentar su dominación y conseguir el apoyo de los señores en la zona, como por Carlos V de Francia, sobre todo a partir de 1369, para reconquistarla.<sup>64</sup> La familia de La Salle tuvo que ser afectada por los conflictos, ya que en 1359, por ser partidario de los ingleses, Ferrand de La Salle vio sus tierras de Loudun confiscadas por el rey francés.<sup>65</sup> El propio Gadifer parece haber sido partidario de los ingleses hasta 1372.<sup>66</sup> Sin embargo, tuvo que haberse vuelto partidario de la causa francesa poco después, puesto que en 1373 participaba en la reconquista de la fortaleza de Lusignan para el rey francés.

Muchas veces, los ingleses dejaban a salvo a los señores o los apresaban para devolverles la libertad a cambio de un rescate. Para poder sobrevivir, muchos tuvieron que vender sus tierras, lo que provocó la ruina de muchos linajes.<sup>67</sup> En los años que precedieron la tregua, los habitantes del medio rural e incluso algunas ciudades tenían que seguir comprando su tranquilidad y seguridad a los ingleses, mediante el pago de un tributo llamado *pâtis*.<sup>68</sup> Por otro lado, los ataques provocaron la huida de los habitantes de los campos hacia las ciudades o sitios fortificados. Al hacerse escasa la mano de obra en los campos, disminuyó la producción agrícola, con lo cual también disminuyeron los ingresos de los pequeños y grandes terratenientes y de los establecimientos eclesiásticos.<sup>69</sup> Al aumento de la pobreza y a la “despoblación” contribuyeron también una serie de castástrofes naturales que habían afectado las cosechas en 1388, 1389 y 1399,<sup>70</sup> así como las epidemias que afectaron la zona de Poitou en 1375, 1376 y 1402 y la de Saintonge en 1399.<sup>71</sup>

### El auge del puerto de La Rochela

En cambio, en los últimos años del siglo XIV y primeros del XV, es decir durante el período de tregua, La Rochela conoce una intensificación de sus actividades comerciales con otros puertos del Atlántico. A partir de finales del siglo XIII y sobre todo de la primera mitad del siglo XIV, el puerto de La Rochela se había ido convirtiendo en un puerto comercial y también militar importante de la costa atlántica francesa. De hecho, en su *Historia de La Rochela y del País de Aunis* publicada en 1756, M. Arcere aludiendo a la expedición francesa que salió de La Rochela en 1402, relacionó de forma explícita la organización de dicha expedición por Jean de Béthencourt (no menciona a Gadifer) con el auge del puerto en la misma época. El historiador señala:



El descubrimiento de nuevos países más allá de los mares se convirtió para los habitantes de La Rochela en una nueva fuerza de comercio. Béthencourt, hidalgo normando, valiente y sensible a la gloria de alejar los límites del antiguo mundo, proyectó embarcarse y recorrer el océano atlántico. Con ese proyecto atrevido, vino a La Rochela, armó dos navíos y salió del puerto en 1402, y descubrió las Canarias en el mes de julio.<sup>72</sup>

A finales del siglo XIV, el mayor polo económico de la zona centro-oeste se situaba precisamente en la costa atlántica. Desde La Rochela se establecían contactos comerciales con la Península Ibérica, con puertos del Mar del Norte y sobre todo con Bretaña. La ciudad se había convertido en un centro de exportación de los productos de la zona, en particular del vino de Aunis, hacia el norte; un centro de importación y redistribución hacia las tierras de adentro de lana y hierro traídos por naves procedentes de Cantabria, de cereales procedentes de Bretaña.<sup>73</sup> La situación del puerto en la ruta entre Inglaterra y Gascoña, así como el lugar estratégico que representaba, para los defensores de la causa francesa, para impedir cualquier tentativa inglesa de penetración desde la costa hacia el interior de la zona centro-oeste hicieron también que La Rochelle se convirtiera en un puerto militar, frecuentado por naves procedentes de diversas partes.<sup>74</sup>

Para concluir, podemos decir que los factores que favorecieron la participación de naturales del centro-oeste francés en la expedición a Canarias pudieron ser varios. Las primeras páginas de *Le Canarien* ponen de manifiesto el carácter militar y religioso de la empresa.<sup>75</sup> Pero como lo sugiere M. Arcere, es posible que haya habido una motivación comercial por parte de algunos participantes oriundos del centro-oeste, y más particularmente de Aunis. *Le Canarien* propone como punto de partida de la expedición el puerto de La Rochela. En realidad, lo es según el punto de vista del redactor de las crónicas. Para algunos participantes, en particular para los naturales de la zona centro-oeste, La Rochela habrá sido un lugar de embarque; para los participantes oriundos de Normandía, habrá sido un “puerto escala”. Es posible que en La Rochela los miembros de la expedición se procuraran parte de los víveres necesarios para el viaje y la estancia en las islas. También es posible que en fechas posteriores al primer viaje, las naves normandas que regresaban del archipiélago hicieran escala en La Rochelle antes de llegar a Normandía.<sup>76</sup> La conjuntura política, social y económica general en la zona también nos permite sugerir una hipótesis en cuanto a los intereses de los participantes. La crisis que asoló de manera general el centro-oeste pudo haber motivado a sus habitantes a intentar buscar fortuna en otras partes. La cuestión de la adquisición y explotación agrícola de las tierras isleñas por los franceses parece existir en las crónicas, ya que según la descripción de las islas visitadas por Gadifer durante el verano de 1403, algunas ofrecían condiciones ideales para que se desarrollara la agricultura.<sup>77</sup> También es de notar que la gente de armas que solía asegurar la defensa de las ciudades y castillos hasta 1394, se vio desempleada en la época de tregua. Quizás la participación en la conquista de las islas representara, para algunos de ellos, una alternativa a la guerra. Queda por saber cómo y hasta qué punto Gadifer de La Salle pudo participar en la financiación de la expedición de 1402, y cómo pensaba remunerar a los que le acompañaban. No sabemos si llegó a vender sus posesiones pictavinas. El caso es que en 1402 había perdido sus derechos señoriales sobre el lugar de Fraigne, y no hemos vuelto a encontrar rastros de su presencia en Poitou después de 1399.

## BIBLIOGRAFIA

- ARCHIVES DEPARTEMENTALES DE LA VIENNE-Abbaye de Sainte-Croix; prieuré de Sainte-Radegonde-des-Pommiers, 2H1/74.
- ARCERE, M., *Histoire de la ville de La Rochelle et du Pays d'Aunis composée d'après les auteurs & les titres originaux & enrichie de plans. Tome I.* La Rochelle: chez René Jacob Desbordes, imprimeurs des fermes générales du Rois, vis-à-vis la Fontaine des petits Bancs, 1756, 664 pp.
- ARIAS MARÍN DE CUBAS, T., *Historia de las siete islas de Canaria.* Edición de Ángel de Juan Casañas y María Régulo Rodríguez. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1986, 342 pp.
- BEAUCHET-FILLEAU, H. et CHERGÉ, Ch., *Dictionnaire Historique et Généalogique des familles du Poitou. Seconde édition entièrement refondue, considérablement augmentée[...]. Tome I [ABADIE-BRISSET].* Poitiers : imprimerie Oudin et C<sup>ie</sup>, 1891, 798 páginas.
- BERGERON, P., *Traicté de la navigation et des voyages de descouverte & conquête modernes, & principalement des François. Avec vne exacte et particuliere description des toutes les Isles Canaries, les preuues du temps de la conquête d'icelles, & la genealogie des Bethencours et Braquemons.* Paris: chez Jean de Hevqveville et Michel Soly, 1629, pp. 23-35, pp. 201-303.
- BOUTETIERE, L. (de la), *Cartulaire de l'Abbaye d'Orbestier (Vendée).* Poitiers: Imprimerie Oudin frères, 1877, 569 pp. (Col. "Archives Historiques du Poitou", VI).
- CHENAYE-DESBOIS ET BADIER (de la), *Dictionnaire de la noblesse contenant les généalogies, l'Histoire et la chronologie des familles nobles de France [...]. Tome XVII, 3<sup>ème</sup> ed.,* 1872, 976 pp.
- CIORANESCU, A y SERRA RAFOLS, E., *Le Canarien, crónicas francesas de la conquista de Canarias. Vol 3. Texto de Gadifer de la Salle.* La Laguna - Las Palmas: Instituto de Estudios Canarios - El Museo Canario, 1965, pp. 163-196 (Col. "Fontes Rerum Canariarum, XI").
- CIORANESCU, A., *Le Canarien. Crónicas de la conquista de Canarias.* Introducción y traducción de A. Cioranescu. Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1986, 3<sup>era</sup> ed., 227 pp.
- CONTAMINE, P., *La Guerre de Cent Ans.* Paris : Presses Universitaires de France, 1992, 6<sup>ème</sup> ed., 126 pp. (Col. "Que sais-je ? ", 1309).
- COURCELLES, J-B-P., *Généalogie de la maison de La Trémoille.* Num BNF de l'éd. de [s.l.] : [s. n.], [ca 1889], 76 pp.
- DAUBARD, A., "Compagnies grandes", in: *Encyclopaedia universalis en ligne*, <<http://www.universalis-edu.com>>.
- FAVREAU, R., *La ville de Poitiers à la fin du Moyen-Âge : une capitale régionale.* Poitiers: Société des Antiquaires de l'Ouest, 1978, 2 vol., LXXXIX-720 p., (Col. "Mémoires de la Société des Antiquaires de l'Ouest, série 14-15").
- FAVREAU, R., "La Rochelle pendant la guerre de Cent Ans", in : Jacques Paviot et Jacques Verger, *Guerre, pouvoir et noblesse au Moyen-Ages. Mélanges en l'honneur de Philippe Contamine.* Paris: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2000, pp. 261-270, (Col. "Cultures et Civilisations Médiévales, XXII").
- FILLEAU, H., *Dictionnaire Historique, Biographique et Généalogique des familles de l'Ancien Poitou publié par H. Beauchet-Filleau et Ch. De Chergé.* Poitiers: imprimeries de A. Dupré, Librairie-éditeur, 1840-1854, Tomo I, 740 páginas; Tomo II, 872 pp.
- GICQUEL, Y., *Olivier de Clisson (1336-1407). Connétable de France ou chef de parti breton ?* Paris, éditions Jean Picollec, 1981, 328 pp.

- GRANDMAISON, Ch. L., *Chartularium Sancti Jovini*. Avec introduction historique de Ch. L. Grandmaison. Niort: [s. n.] (impr. L. Favre), 1854, XVI-137 p.
- GUÉRIN, P., *Recueil de documents concernant le Poitou, contenus dans les registres de la chancellerie de France (1376-1390)*. Poitiers: Imprimerie Oudin, 1891, 486 pp. (Col. "Archives Historiques du Poitou", 21)
- *Recueil de documents concernant le Poitou, contenus dans les registres de la chancellerie de France (1390-1403)*. Poitiers: Imprimerie Oudin, 1893, 409 páginas, (Col. "Archives Historiques du Poitou", 24)
- HOZIER, (d'), "La Salle Rochemaure", in: *Armorial général et universel rédigé d'après les documents (la plupart inédits laissés par les d'Hozier)*, Paris: Bureau des publications nobiliaires, Vol.1, 1907, 66 pp.
- IMBERT, H., *Histoire de Thouars. Extrait des Mémoires de la société de Statistique, Sciences et Arts du département des Deux-Sèvres*. Niort: Clouzot, librairie-éditeur, 1871, 415 pp.
- JARRY, E., *La vie politique de Louis de France, duc d'Orléans (1372-1407)*. Réimpression de l'édition de Paris-Orléans de 1889, Genève: Slatkine-Megariotis Reprints, 1976, 486 pp.
- LABANDE, E-R., *Histoire du Poitou, du Limousin, et des pays charentais. Vendée, Aunis, Saintonge, Angoumois. Publiée sous la direction de E. R., Labande*. Toulouse: E. Privat, 1976, 474 pp.
- LEDAIN, B., *Notice historique et archéologique sur l'Abbaye de Saint-Jouin-de-Marnes*. Publication Num. BNF de l'éd. de Poitiers : impr. Tolmer, 1884, 88 pp.
- LEDAIN, B., *Dictionnaire topographique du Département des Deux-Sèvres comprenant les noms de lieux anciens et modernes*. Poitiers: Société française d'imprimerie et de librairie, 1902, 357 pp.
- LEROUX, F., *Jean de France, Duc de Berri. Sa vie. Son action politique (1340-1416). De la naissance de Jean de France à la mort de Charles V. Tome I*. Paris : Editions A. et J. Picard, 1966, 459 pp.
- MARGRY, P., *La conquête et les conquérants des îles Canaries (nouvelles recherches sur Jean IV de Béthencourt et Gadifer de la Salle - Le vrai manuscrit du Canarien)*, Paris: éditions Ernest Leroux, 1896, 320 pp.
- POTIER DE COURCY, P., *Nobiliaire de Bretagne ou tableau de l'Aristocratie bretonne depuis l'établissement de la féodalité jusqu'à nos jours*. Saint-Pol-de-Léon: chez l'auteur & chez Cocaign librairie, 1846, 411 pp.
- RUMEU DE ARMAS, A., *El Obispado de Telde. Misioneros mallorquines y catalanes en el Atlántico*. Telde: Ayuntamiento de Telde, 1986, 227 pp.
- SALVINI, J., *Le Chartrier de la Durbelière*. Poitiers: Archives de la Vienne, 1926, 276 pp. (Col. "Archives Historiques du Poitou", 45).
- SBARAGLIA, G., *Supplementum et castigatio ad scriptores trium ordinum santi Francisci a Waddingo aliisve descriptos*. Romae: Attilio Nardecchia, Pars. II (litt. I-Q), 1921, p. 331.
- SPONDE, H. (de), *Annalium [...] cardinalis Caes. Baronii continuatio, ab anno M.CXCVII quo is desiit ad finem MDCXL. Tomo II*. Paris: Denis de la Noue, 1641, N°13 del año 1417, pp. 236-237.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Existen dos versiones de *Le Canarien*: la versión favorable a Gadifer, conocida como versión G, relata los acontecimientos que suceden desde la partida de La Rochela hasta el otoño de 1404, época en que Gadifer se marcha de las islas; la versión favorable a Jean de Béthencourt, de redacción bastante tardía (finales del siglo XV), prosigue la relación de las empresas francesas en las islas hasta después de 1406. Para nuestro estudio, usamos básicamente la versión G, aunque en algunas ocasiones también recurrimos a la versión B.
- <sup>2</sup> H. Imbert, *Histoire de Thouars*, p. 21. En la época que la expedición, Poitou era una posesión condal de Jean de Berri, tercer hijo del rey francés Juan II “El Bueno”. El País de Thouars correspondía a uno de los cuatro vizcondados pictavinos.
- <sup>3</sup> A. Rumeu de Armas, *El Obispado de Telde...*, doc. 32 y 33, pp. 197-201.
- <sup>4</sup> La reseña genealógica que nos interesa figura con el apellido “De La Salle Rochemaure” en el primer volumen de una obra conocida como el *Armorial général et universel rédigé d’après les documents (la plupart inédits laissés par les d’Hozier et autres généalogistes du roi). Recueil de généalogies dressées et mises à jour par l’institut héraldique et encyclopédique dirigé par Alexis Daigre*. En nuestra bibliografía, figura como obra de Hozier.
- <sup>5</sup> Consultamos una serie de documentos del siglo XIV y XV publicados por la Sociedad de los Archivos Históricos de Poitou. Cada volumen de esta colección dispone de índices con nombres de personas y lugares que nos han permitido localizar dos documentos relativos a Gadifer de La Salle (uno de 1380 y otro de 1385) conservados en los registros de la Cancillería de Francia y publicados por Paul Guérin en la colección de los Archivos Históricos de Poitou, así como el resumen de un documento de 1388 procedente de los archivos del castillo de la Durbelière que también alude a Gadifer y que fue publicado por J. Salvini en la misma colección. Consultamos algunos legajos de fondos monásticos conservados en los Archivos Departamentales de la Vienne (en Poitiers). Existen inventarios para estos diferentes fondos, pero no están completos. Sólo localizamos, en los legajos del fondo de la Abadía de Sainte-Croix de Poitiers, un manuscrito de 1399 que concierne a Gadifer de La Salle.
- <sup>6</sup> En 1694, el autor canario Tomás Arias Marín de Cubas presentaba a Gadifer como natural de La Rochela. Señalaba a propósito de la expedición que nos interesa que “tres gentiles hombres salieron de Francia en tres navíos grandes de guerra [...] llamados Jean de Bethencourt, Girardo de Monleon y Etelpe de la Salle, a quien la historia de Bethencourt llama Gaiferos o Gadifer de la Sale natural de La Rochela” (*in: Historia...*, p. 64). Este fragmento de texto presenta similitudes con otro sacado de una obra redactada en 1629 por Pierre Bergeron. En efecto, este autor francés atribuye los primeros descubrimientos del “nuevo mundo” a “Jean de Bethencourt, à Girard de Mauleon, & à vn Etelpe de la Salle, Gentils-hommes François. Cet Etelpe de la Salle est le Gadifer (ou Gayfer, côme Monstrelet l’appelle) de la Salle tant mentionné en ceste histoire, & estoit lors à la Rochelle” (*in: Traicté de la navigation...*, pp. 273-274). La principal discrepancia entre ambos textos estriba en que el autor canario hace de Gadifer un natural de La Rochelle, cuando el autor francés se contenta con decir que Gadifer se encontraba “en la Rochelle”. Es posible que T. Marín de Cubas saque sus datos de la obra de P. Bergeron y que la discrepancia provenga de un error de lectura por parte del primero.
- <sup>7</sup> D’Hozier, “De La Salle Rochemaure”, *Armorial Général et universel...*, p. 2, p.6, p. 60.
- <sup>8</sup> A. Cioranescu propone como año más probable para su nacimiento el año 1355, *in: A. Cioranescu y E. Serra Rafols, Le Canarien [...]*, vol III, p. 166.
- <sup>9</sup> Paul Guérin, *Recueil de documents [...] (1376-1390)*, doc. DCXXXVII, pp. 141-145.
- <sup>10</sup> Si Olivier de Clisson poseía la mayoría de sus tierras en Bretaña, también poseía parte de ellas en Anjou y Poitou, en particular en Lignon. En 1407, año en que muere Olivier de Clisson, las tierras de Lignon pasarán a manos de Marguerite, condesa de Penthevièvre, *in: Y. Gicquel, Olivier de Clisson...*, p. 250.

- <sup>11</sup> *Ibid*, p. 22, p. 86.
- <sup>12</sup> P. Margry, *La conquête et les conquérants*, pp. 111-112.
- <sup>13</sup> Archives Départementales de la Vienne, Fonds de l'Abbaye Sainte-Croix de Poitiers (Sainte-Radegonde-des-Pommiers), 2 H1 / 74, "Contre Gadiffer de la Salle, 1399".
- <sup>14</sup> El objetivo de dicho rapto era el casamiento de la hija de Jean Garin (quien estaba bajo la tutela de Renaud de Thouars, señor de Pousauges en Poitou) con Philippon de Nueil. Esta alianza había sido decidida por Ferrand de La Salle y Jean Garin antes de la muerte de este último, pero parece ser que la mujer en cuestión también estaba comprometida con un denominado Ladmiraute de Pousauges, in: Paul Guérin, *Recueil de documents [...] (1376-1390)*, doc. DCLXXXVI, pp. 259-262.
- <sup>15</sup> Paul Guérin, *Recueil de documents [...] (1390-1403)*, p. 193 (nota al pie de página).
- <sup>16</sup> Se trata de los archivos de la familia Vergier de la Rochejaquelin que, hasta 1793, estaban conservados en el castillo de la Durbelière, en Saint-Aubain-de-Baubigné (Deux-Sèvres). Ignoramos cuál es su paradero actual, aunque, según una información conseguida en los Archivos Departamentales de Deux-Sèvres (Niort), podrían encontrarse en el Castillo de Clisson (Vendée).
- <sup>17</sup> J. Salvini, *Le Chartrier de la Durbelière*, pp. 153-154.
- <sup>18</sup> Hay que distinguir este Mauléon en Poitou de otro lugar también llamado Mauléon situado al suroeste de Francia. El denominado Bernard de Mauléon que mencionan las crónicas procedía probablemente del suroeste francés (cf: A. Cioranescu, *Le Canarien...*, p. 28). El lugar de Mauléon en Poitou pasó a llamarse Châtillon-sur-Sèvre en 1736 (cf: B. Ledain, *Dictionnaire topographique...*, p. 76). Volvió a recuperar su nombre inicial recientemente.
- <sup>19</sup> Desde principios del siglo XIV hasta 1370, los señores de la isla de Ré, Talmont y Mauléon son los vizcondes de Thouars. En 1370, cuando Pétronelle hereda del vizcondado de Thouars hereda también de la señoría de Talmont y de la isla de Ré. La señoría de Mauléon pasa en manos de su hermana Isabeau, quien, a partir de 1397 (año en que fallece Pétronelle) será la nueva vizcondesa de Thouars, in: J-B-P. Courcelles, *Généalogie de la maison de la Trémoille*, pp. 34-36.
- <sup>20</sup> J. Salvini, *op. cit.*, p. 219.
- <sup>21</sup> *Ibid*, p. 135.
- <sup>22</sup> *Ibid*, p. 169.
- <sup>23</sup> Louis de La Boutetière, *Cartulaire de l'Abbaye d'Orbestier (Vendée)*, doc. 77, pp. 212-213.
- <sup>24</sup> A. Cioranescu y E. Serra Rafols, *op. cit.*, p. 165.
- <sup>25</sup> R. Favreau, *La ville de Poitiers...*, vol. 1, p. 122.
- <sup>26</sup> Mapa de las tres diócesis pictavinas en 1317, in: R. Favreau, *La ville de Poitiers...*, vol. 2, p. 617.
- <sup>27</sup> Ch. L. Grandmaison, *Chartularium Sancti Jovini*, p. XVI. Bélissaire Ledain considera que los archivos que conservaba la abadía tuvieron que ser importantes, in: *Notice historique...*, p. 72. El cartulario de la abadía publicado por Ch. L. Grandmaison (*op.cit.*), no contiene ningún documento para el período comprendido entre los años 1369 y 1416.
- <sup>28</sup> *Ibid*, pp. 45-53.

- <sup>29</sup> En el texto francés se lee: “l’vn estant Religieux de S. François, & l’autre Ausmosnier de ce seigneur”, in: Pierre Bergeron, *Traicté de la navigation...*, p. 275.
- <sup>30</sup> El vasco Henri de Sponde (1568-1643) fue nombrado obispo de Pamiers en 1626.
- <sup>31</sup> H. de Sponde, *Annalivm [...] cardinalis Caes. Baronii continuatio...*, tomo II, nº13 del año 1417, p. 237.
- <sup>32</sup> Ver a “Petrus Bonterius”, in: G. Sbaraglia, *Supplementum et castigatio ad scriptores trium ordinum santi Francisci...*, Pars II (I-Q), p. 331.
- <sup>33</sup> B. Ledain, *Notice historique...*, p. 45. En realidad, según este mismo autor, el establecimiento de la regla de San Benito en la abadía de Saint-Jouin-de-Marnes tuvo que ser bastante anterior al siglo XII, in: *ibid*, p. 19, p. 45.
- <sup>34</sup> La participación de naturales de Anjou es una indicación que nos provee la versión B de las crónicas, y no figura en la versión G, in: A. Cioranescu, *op. cit.*, p. 115.
- <sup>35</sup> *Ibid*, p. 28 y p. 93. La variante Laleu figura en una ocasión en la versión B, in: *ibid*, p. 115.
- <sup>36</sup> *Ibid*, p. 47.
- <sup>37</sup> *Ibid*, p. 32.
- <sup>38</sup> *Ibid*, p. 22. La versión B de las crónicas hace referencia a un grupo compuesto inicialmente por 80 personas que quedó reducido a 53 en los puertos andaluces, in: *Ibid*, p. 82.
- <sup>39</sup> *Ibid*, p. 22
- <sup>40</sup> La participación de naturales de Bigorre en la expedición ha de relacionarse probablemente con el cargo de *senechal* que ocupó Gadifer de la Salle, precisamente en Bigorre, pocos años antes de salir para las islas Canarias.
- <sup>41</sup> *Ibid*, p. 28, p. 30.
- <sup>42</sup> *Ibid*, p. 47.
- <sup>43</sup> *Ibid*, p. 34.
- <sup>44</sup> “Pierre Enjournant”, in: *ibid*, p. 41, p. 47; “Pierre Enguerran”, in: P. Margry, *op. cit.*, p. 186, p. 201. Como la transcripción de la versión G por A. Cioranescu y la de P. Margry presentan variantes a nivel de los apellidos de los personajes mencionados, recurrimos a los dos textos.
- <sup>45</sup> Existe una variante entre las versiones G y B de las crónicas respecto a los hombres que acompañan a Gadifer a Fuerteventura durante el verano de 1403. Las dos versiones coinciden sobre el hecho de que pasaron a dicha isla: Remonnet de Levedan, Hannecquin (o Jennequin) d’Auberbosc, Jamet de Barège. Pero si la versión G también se refiere a la participación de Pierre Enjournant, la versión de Béthencourt se refiere a la de Pierre de Rieulx, cf: A. Cioranescu, *op. cit.*, p. 41, p.126.
- <sup>46</sup> “Guillén d’Andernac”, in: *ibid*, p. 47; “d’Andrac” et “Danderrac”, in: P. Margry, *op. cit.*, p. 178, p. 201.
- <sup>47</sup> A. Cioranescu, *op. cit.*, p. 47.
- <sup>48</sup> *Ibid*, p. 33.

- <sup>49</sup> E. Jarry, *La vie politique de Louis de France, duc d'Orléans (1372-1407)*, p. 55.
- <sup>50</sup> A. Daubard, "Compagnies grandes", in: *Encyclopaedia universalis en ligne*, <<http://www.universalis-edu.com>>.
- <sup>51</sup> "Allemagne", in: H. Filleau, *Dictionnaire historique, biographique et généalogique...*, Tome I, pp. 33-36 ; H. Beauchet-Filleau, *Dictionnaire historique et généalogique...*, Tome I, pp. 42-46.
- <sup>52</sup> "Plessis-Richelieu", in: H. Filleau, *op. cit.*, Tome II, pp. 534-538. H. Filleau hace referencia a un Pierre Du Plessis, caballero, señor de La Bourgeonnière, casado con Jeanne, una hermana de Clément Rouault de Boisménard, caballero pictavino y segundo esposo de Pétronelle, la vizcondesa de Thouars entre 1370 y 1397. Al morir sin descendencia, Clément Rouault dejó parte de sus posesiones a los hijos de su hermana (cf: "Rouault", in: H. Filleau, *ibid*, pp. 853-854). Son a esos Du Plessis, hijos de Pierre du Plessis y Jeanne Rouault, a los que probablemente M. Arcere hace referencia y presenta como herederos de Clément Rouault para las tierras de L'Aleu en Aunis. En 1376, las tierras de L'Aleu, situadas cerca de La Rochelle y que pertenecían a los vizcondes de Thouars, fueron cedidas por Pétronelle a Clément Rouault con el que había contraído matrimonio el mismo año (cf: H. Imbert, *op. cit.*, pp. 146-147). En 1397, año en que muere Pétronelle, los "du Plessis" seguían teniendo derechos en las tierras de l'Aleu (cf: M. Arcere, *Histoire de la ville de La Rochelle...*, p. 146). Es poco probable, por cuestiones de fechas, que Pierre Du Plessis, el escudero de Gadifer, sea el esposo de Jeanne Rouault. En todo caso, sólo podría ser un hijo. Por otra parte, ignoramos si el topónimo de L'Aleu tendrá algo que ver con la procedencia del natural de Aunis Jean de Lalieu o de Laleu.
- <sup>53</sup> P. Potier de Courcy, *Nobiliaire de Bretagne...*, p. 336 ; De la Chenaye-Desbois et Badier, *Dictionnaire de la noblesse...*, tomo XVII, pp. 63-75.
- <sup>54</sup> R. Favreau, "La Rochelle...", *Guerre, pouvoir et noblesse au Moyen-Age*, pp. 266-267.
- <sup>55</sup> La frontera lingüística entre la zona de habla occitana (la mitad sur de Francia) y la zona de habla de Oïl (la mitad norte) atravesaba, entre el siglo XI y el siglo XV, la zona centro-oeste. Si a finales de la Edad Media la lengua de Oïl cubría casi toda la zona de Saintonge, Aunis, Angoumois así como todo el norte de Poitou, parte del sureste de Poitou era zona donde se hablaba tanto la lengua de Oïl como la de Oc. Según Robert Favreau, la progresión de la lengua de Oïl desde el norte de Saintonge hacia el sur tuvo que realizarse durante los siglos XIV y XV, ya que la toponimia de Saintonge y Angoumois (que se había establecido definitivamente en los siglos XI y XII) recoge formas lingüísticas propias del occitano (Cf: mapa y los comentarios de R. Favreau, in: E. R. Labande, *Histoire du Poitou, du Limousin...*, p. 202). Actualmente, seguimos encontrando al sur de Angouleme y Saintes topónimos con terminación en "-ac" como Jarnac, Cognac...
- <sup>56</sup> "Le maçon" según la ortografía moderna.
- <sup>57</sup> La versión de *Le Canarien* favorable a Béthencourt dice: "también estaba allí Jean Le Masson y otros albañiles y carpinteros y varios otros del país de Normandía", in: A. Cioranescu, *op. cit.*, p. 202.
- <sup>58</sup> En el centro-oeste, los conflictos franco-ingleses empezaron en 1330 (siete años antes del inicio "oficial" de la guerra), principalmente en la parte sur de Saintonge y en las costas, para intensificarse y generalizarse en el conjunto de la zona centro-oeste a partir de 1346. Finalmente, en 1360, a raíz del Tratado de Bretigny, Francia se vio obligada a ceder a los ingleses los territorios del oeste situados al sur del Río Loira. Y si entre 1369 y 1375, el rey Carlos V de Francia emprende una reconquista del centro-oeste, el cese de las hostilidades, violencias y destrucciones sólo será posible en 1394, año del tratado de Leulinghen que abre una tregua de diez años de duración. A lo largo de este período que va de 1394 a 1404, es precisamente cuando algunos nativos del centro-oeste embarcan en La Rochela con rumbo a las islas Canarias.
- <sup>59</sup> R. Favreau, *La Ville de Poitiers...*, vol. 1, pp. 203-205.

- <sup>60</sup> El texto francés dice así : “ afin que les bonnes gens du país d’ environ la dite maison y puissent dores en avant retraire et mettre à sauveté eulx et leurs biens, en cas de necessité”, *in*: Paul Guérin, *Recueil de documents [...] (1376-1390)*, doc. DCXXXVII, p. 143.
- <sup>61</sup> B. Ledain, *Notice historique...*, p. 62.
- <sup>62</sup> F. Leroux, *op. cit.*, pp. 214-215; H. Imbert, *op. cit.*, pp. 139-141.
- <sup>63</sup> *Ibid*, pp. 142-143.
- <sup>64</sup> F. Leroux, *op. cit.*, pp. 214-215. Ver también R. Favreau, *La ville de Poitiers...*, vol 1, p. 163.
- <sup>65</sup> A. Cioranescu y E. Serra Rafols, *op.cit.*, p. 165.
- <sup>66</sup> A. Cioranescu señala que en 1372 hubo un encuentro entre los representantes del rey francés y los del rey inglés, entre los cuales figuraban los pictavinos Tristan Rouault, Perceval de Couloingne y Gadifer de La Salle, *in: ibid*, p. 167. Ignoramos qué grado de parentesco pudo existir entre este Perceval de Couloingne que se encontraba en compañía de Gadifer en 1372 y Jeanne de Couloigne, la madre de Guillemette Morelle (esposa de Gadifer según los documentos publicados por J. Salvini).
- <sup>67</sup> *Ibid*, p. 183.
- <sup>68</sup> En 1392, dos años antes de la tregua y diez antes de la expedición a las Canarias, la ciudad de Saint-Jean-d’ Angély, en Saintonge, tenía que pagar dicho impuesto a los ingleses, *in: ibid*, p. 236.
- <sup>69</sup> *Ibid*, pp. 239-241, p. 251 (nota 716).
- <sup>70</sup> *Ibid*, p. 238, note 621. En épocas anteriores, a saber entre 1349 y 1351 así como entre 1360 y 1365, también se habían producido catástrofes naturales cuyas consecuencias se habían dejado notar en la agricultura y a nivel demográfico en Poitou y Anjou, *in: ibid*, pp. 177-179.
- <sup>71</sup> *Ibid*, p. 211. También fueron afectadas por las epidemias las poblaciones de las zonas de Angouleme en 1400, y sobre todo de Limoges en 1382, 1389, 1395, 1402. Por otra parte, la zona de Poitou también se había visto afectada por epidemias de peste en épocas un poco anteriores, a saber entre 1348 y 1450 y entre 1362 y 1365, *in: ibid*, pp. 177-179.
- <sup>72</sup> El texto dice : “La découverte de nouveaux pays au-delà des mers devint pour les Rochellois une nouvelle source de commerce. Bethencourt gentilhomme Normand, courageux & sensible à la gloire de reculer les limites de l’ancien monde, forma le dessein de s’embarquer & de parcourir l’océan atlantique. Occupé de ce projet hardi, il vint à La Rochelle, arma deux navires, sortit du port en 1402, & découvrit les Canaries au mois de juillet. “, *in*: M. Arcere, *op. cit.*, tomo 1, p. 264.
- <sup>73</sup> R. Favreau, “La Rochelle...”, *Guerre, pouvoir et noblesse au Moyen-Age*, pp. 266-267.
- <sup>74</sup> Según R. Favreau, en 1372, los castellanos derrotan las naves inglesas de Pembroke; en 1376, los habitantes de La Rochela preparan seis naves para rechazar a los ingleses que se han acercado a la costa, *ibid*, pp. 263-264; según Arcere, en 1383, los castellanos están presentes otra vez en La Rochela para atacar a los ingleses, *in*: M. Arcere, *op. cit.*, p. 262.
- <sup>75</sup> A. Cioranescu, *op. cit.*, pp. 19-20.
- <sup>76</sup> De hecho, según una indicación de *Le Canarien* (versión B), una nave normanda cargada habría naufragado en las proximidades de La Rochela, *in: ibid*, p. 209.



- <sup>77</sup> Nos dicen por ejemplo los cronistas que el norte de la isla de Gran Canaria “es bueno para cualquier cultivo” y que en la isla de Lanzarote también hay “gran cantidad de fuentes y de cisternas, de pastos y de buenas tierras para cultivos, y crece gran cantidad de cebada, de que se hace muy buen pan”, *in: ibid*, p. 66, p. 69.